

AL MUNDO LIBRE

ECONOMÍA SOCIAL de MERCADO

e ISAPRES

Francisco Bascuñán Letelier

La Serena, Abril de 2005

La economía social de mercado, como su nombre lo indica, está basada precisamente en "el mercado", y éste en su transparencia.

El Estado de Chile se anticipó por mucho a los demás países del mundo, en establecer un régimen económico basado en la libertad y en el mercado. Llevamos más de treinta años en este sostenido intento, muy rebatido por algunos, pero que está dando buenos frutos; transformándose para nosotros, los chilenos, en la gallina de los huevos de oro.

Los regímenes socialistas de la Concertación, han tenido la valentía de mantener, a todo costo, este sistema económico, lo que ha redundado a dar más estabilidad y más riqueza a los chilenos. Esto sin desmedro de reconocer que se ha producido una mayor disparidad en la distribución de esta riqueza. Esta desigualdad pasa en gran medida por la intervención de los mercados. Así pasó con la quiebra de la banca en los años 80 y el tremendo esfuerzo que realizó la mediana empresa para salvarles el pellejo. Volvió a pasar a mediados de los 90 en la misma forma, interviniendo a favor de la banca no ya para salvarles el pellejo ahora a la mediana empresa, sino para terminar de sacárselo. Por último, por la falta de transparencia en los mercados monopólicos, se ha producido una concentración de capitales que amenaza fuertemente el desenvolvimiento del sistema.

Esta concentración de capitales no sólo lo podemos ver en la banca, sino que también en las cadenas de grandes tiendas, líneas aéreas, en la bolsa, las Isapres, etc.

La forma que tiene el Estado para mantener vigoroso el libre mercado, es velar por su transparencia. Sin embargo, a pesar de los resabios socialistas con su economía dirigida, que interviene los mercados con el poder y el dinero del Estado, es loable reconocer que los ministros de economía y hacienda, no se han dejado seducir y han sido capaces de mantener el rumbo del mercado libre. Pero por otra parte, los mecanismos que posee el Estado para hacer que el mercado se mantenga transparente, muy especialmente los monopólicos, y que son las SUPERINTENDENCAS, no siempre han sido tan afortunadas.

Con relación a las Isapres, que como empresas privadas han funcionado relativamente bien; cada día se aprecia una mayor presión para hacer abundar sus ingresos en desmedro de legítimos desembolsos a sus afiliados. Ante situaciones de abierta injusticia, los afiliados se sienten burlados e impotentes, haciendo responsable al sistema de libre comercio en lugar de la falta de competitividad. A estos afiliados, les queda el largo camino del reclamo y posterior solicitud de intervención de la Superintendencia de Isapres, ahora Superintendencia de Salud.

La Superintendencia de Salud, se encuentra abarrotada de reclamos con los 4,5 millones de afiliados a las Isapres y ahora, sin aumentar sus recursos, ve con horror aumentar en 9 millones más de afiliados proveniente del FONASA (por ello el cambio de nombre). Todo esto, sobrealimentado por el hecho que las Isapres dejan de pagar para producir la queja, ya que si ésta le es desfavorable, ellas ganan igual el interés del capital demorado en pagar sin multa alguna; mientras más se demora la Superintendencia en resolver, más intereses ganan las Isapres, lo que las estimula a producir más quejas y así sucesivamente.

Los gobiernos socialistas deben hacer un esfuerzo por entender el funcionamiento del libre mercado y actuar para defenderlo. Entendemos que es difícil cogobernar con parlamentarios que aun piensan que la salud debe ser gratis, como que si el hecho de que la pague el Fisco fuera gratis y seguir con el subsidio a la oferta (médicos) en lugar de subsidiar a la demanda (pacientes). Mantengamos los mercados transparentes, muy especialmente los forzosamente monopólicos, que se hace a través de las Superintendencias. Apretemos aquí a fondo en tiempo y en forma, para hace de estos mercados instrumentos transparentes y confiables.

oo O oo

www.mundolibre.cl